

LA COLECCIÓN CUARTILLAS DE LUGAR A DUDAS SON TEXTOS PUBLICADOS O TRADUCCIONES AL ESPAÑOL, DE IMPORTANTES INVESTIGADORES QUE REFLEXIONAN ACERCA DE DISTINTOS TÓPICOS DE LA ACTIVIDAD ARTÍSTICA CONTEMPORÁNEA.

SON TEXTOS QUE DESEAMOS PONER EN CIRCULACIÓN POR SU VALOR Y PERTINENCIA

DIÁLOGOS ENTRE ARTE CONTEMPORÁNEO Y PEDAGOGÍA INFANTIL

Manena Vilanova
Paula Agudelo

Artistas y maestros nos vemos convocados ante este binomio extraño: "arte y pedagogía" quizás por necesidad, quizás por sobrevivencia, quizás por interés o por rechazo mutuo. Pero, sin duda, aquí estamos convocados ante la fricción y el roce, tratando de mirarnos desde nuestras extrañezas, que son más grandes que nuestras coincidencias.

Artistas y pedagogos, desde nuestras experiencias y en el contagio mutuo nos enfrentamos a este diálogo fuerte en discusión, con discrepancias para abrir distintas puertas, para que éstas nos asombren, no por su acuerdo mutuo, sino por sus diferencias.

Desde dónde habla la Pedagogía:

La Pedagogía como disciplina académica ha tratado de encontrar un lugar dentro de las ciencias de la educación, debatiéndose, cuerpo a cuerpo, con otras disciplinas que dilucidan alrededor de su saber y el de la educación.

El saber de la pedagogía está estrechamente atado a una práctica, lugar donde dicho saber cobra sentido, un hacer pleno de acciones que responden a una tradición, a una cultura, a las formas de hacer, pensar, sentir y vivir de una comunidad. Quizás ese es el lugar donde la pedagogía se materializa y donde cobra fuerza, más allá y más acá de las teorías sobre enseñanza y aprendizaje.

Por lo tanto, la pedagogía puede construir textos escritos sobre sus prácticas describiendo las estructuras que la sostienen, pero el saber de la misma, su sentido práctico siempre escapará al contenido de lo que esté escrito. Sobre esta condición constitutiva de la pedagogía, se volcarán otras disciplinas que tratarán de organizarla, delimitarla, señalarla y determinarla. Disciplinas que ponen su fuerza sobre la palabra, la racionalidad, la argumentación, el desarrollo y la productividad y que opacan las voces múltiples del sentir, la emoción y el asombro.

Por eso la pedagogía se constituye como un campo débil plagado de voces de distintas disciplinas que hablan diciendo lo que debe hacer, a lo que se debe dedicar, en lo que ha de concentrarse, cómo lo tiene que hacer y de las que surgen las distintas estructuras de dominación con el fin de sostener un discurso que sin ser suyo se genera en la boca de los maestros y en las acciones de esos cuerpos que tratan de resistir a la violencia de sus palabras.

En esta lucha que aparentemente parecería sin sentido, la pedagogía, como disciplina, trata de encontrar un lugar para la escucha de otras voces que tenuemente también tiene algo que decir haciendo u algo que hacer diciendo, murmullos que quedan opacados en ese hablar del desarrollo o el de la enseñanza y el aprendizaje, discursos políticos, más que didácticos, que se han posicionado a través de la modernidad y la modernización con comportamientos sutiles, y delicados opero que reinan en la escuela en pro de la científicidad, movidos más por una estética del conocimiento que por una conocimiento estético.

Pero entonces, tenemos, que la pedagogía no es una ciencia de la educación que habla a través de un discurso neutral, porque toda ciencia tiene un suelo desde el cual habla, toda ciencia tiene una forma para mostrarse, es decir, toda ciencia tiene una estética que como tal y en combate, busca cubrir-se de neutralidad y totalidad.

Por eso, hoy cuando decimos desde donde habla la pedagogía no podemos liberarnos de esa historia corporal que la ha constituido y no podemos centrarnos en los autores, los movimientos, las corrientes y los enfoques, como si se tratara de un recuento histórico que se puede repetir muchas veces igual. No, al contrario hablamos desde un lugar material, desde una pedagogía-cuerpo, una pedagogía maestro, que se juega en su hacer el reconocimiento haciendo lo que dicen lo que tiene que hacer, escuchando voces y librando batallas sobre su propio cuerpo-docente.

Entonces, el lugar desde el cual hablamos de pedagogía, en y desde esta ponencia, es el de la práctica, para tratar de escuchar los roces que producen esas voces opacadas. Por eso pensamos que el lugar desde el cual a pedagogía muestra que su mayor fortaleza se encuentra justamente en esta profunda debilidad que la ha constituido, en esa condición de escucha a una y otras voces, murmurantes que hace que

los cuerpos se sientan, donde las voces generan ruidos sobre la educación, posibilitando desviaciones, derivas y perversiones que deconstruyen la solidez de las estructuras de esa voz científicista que sostiene con rigidez esa supuesta forma de posesión de acciones sin cuerpos, pero que en sí mismo lo que hacen es mostrar el peso de su cuerpo.

Pero entre los murmullos y las voces que la educación trata de normalizar y desde en la debilidad la pedagogía alcanza a escuchar la voz del arte rozando tan ligeramente a la ciencia que ha logrado erizar su piel.

¿Desde dónde habla el Arte Contemporáneo?

Y así se alcanza a escuchar al arte, como un extraño lenguaje que no se puede enseñar ni aprender, sino tan sólo y ante todo vivenciar, que se mueve a través de la interacción, donde el espacio, el cuerpo y los objetos tienen sentido en la relación con los otros.

Los espacios se abren a otro tipo de acercamientos y acciones alrededor de los contrastes con su contexto y su cotidianidad. Los espacios son un lugar donde transitan las acciones, donde se escucha lo que los objetos dicen, atravesados por las maneras como se disponen y la manera como son acogidos.

Por eso, desde el arte contemporáneo y hablando con la pedagogía, se piensa en la dimensión que adquieren las preguntas que se generan dentro de una institución educativa y no tan sólo en la pregunta en sí misma, se piensa en las inquietudes que genera hacer la pregunta, así como en escucharla y hablar de ella.

El arte habla golpeando puertas que no sabe para dónde se van a abrir, no sabe qué hay detrás de ellas, no sabe hacia dónde conducen, de alguna manera se acerca para tocar y reconocer en su manera de tocar, también una manera de abrir y construir una realidad.

Por eso desde el lugar desde el cual habla el arte es el lugar del hacer que afecta al otro, que re-escribe la realidad, no porque la haya encontrado, sino porque así la percibe en las interacciones con los otros.

El arte no hace mundo, tampoco produce cosas, no desarrolla técnicas, ni define una secuencia de pasos para formar un objeto, ese hablar del arte es una voz que ha quedado cosificada para ser observada y admirada, pero que a la gente solamente le sirve para admirarla en los museos. La voz del arte trata de reseguir la silueta de los cuerpos, pero no tan solo con un lápiz, sino con acciones, que tocan y trastocan a los otros.

Por eso, al escuchar al arte es como oír una lengua loca incapturable lingüísticamente porque siempre hay una brecha suelta, una expresión en fuga, es decir una nueva puerta que tocar. Por eso, el arte estéticamente cierra temporalmente, pero nunca definitivamente.

Arte de la Investigación Infantil: El Atelier un espacio para el diálogo entre pedagogía y arte

“Quizás por eso, el discurso puede renunciar a la palabra pero no al espacio,¹ porque en él siempre habrá algo más que palabras, aunque nosotros a partir de nuestra formación humana² no tengamos más remedio que reducirlo a textos escritos llenos de palabras, organizados y bien delimitados, pero ante todo sabiendo que por debajo de éstos somos cuerpo-cuerpos incapturables porque nos desplazamos en el espacio bajo la suerte del juego de nuestras relaciones. Es decir, el espacio se abre a la posibilidad de que podamos dibujarnos de maneras distintas, podamos recorrerlos y desvanecer la imagen que ya nos habían construido” (Vilanova, 2007).

Un espacio para hacer es lo que este diálogo desde la confrontación con la infancia, ha conformado con el fin de pensar en que no es tan sólo un lugar lo que se necesita para hacer arte, sino un espacio para poder investigar donde el arte es una voz y la pedagogía un eco en las luchas y resonancias de otros ecos, donde juntos se convierten en un ruido que llama y aturde a la mismo que lo desea.

L'Atelier, que como nominación se extrae del enfoque italiano Reggio Emilia, se posiciona como el taller del maestro de arte, que en educación infantil se ha dispuesto como una posibilidad para concretar sus ideas, para El Colectivo Arte para la Investigación Infantil, este espacio se ha re-nombrado como EL Atelier, quizás una latinización del italiano con el fin de reposicionarlo en un contexto diferente, pero con unas características distintas, podría decirse que se trata de una variante derivada que en lugar de trabajar con ideas se materializa sobre los cuerpos, que no busca representar objetos, sino vivir-se en ellos, que no dispondrá un lugar para la técnica, sino un espacio para performarse.

La propuesta de trabajo que Arte de la Investigación Infantil lleva a cabo, se concretiza sobre proyectos de investigación que los niños realizan a largo plazo de 6 meses a 1 año, los cuales se originan de las preguntas que ellos hacen a través de acciones y juegos repetitivos que se logran apreciar más en la relación que en una matriz específica de observación y que se les devuelve a los niños a través de pregunta que emergen de dichos registros y acciones insistentes.

En el proyecto y desde El Atelier, el artista asume una posición no de docente sino de provocador, un provocador de acciones, gestos, preguntas, inquietudes y diálogos diversos con los niños

1. Así como el maestro no puede renunciar a hablar a través de su espacio y a que su espacio hable desde su boca.

2. Más aún en nuestra condición de maestros sujetos por la sensualidad generada por la humanización apoyada en la palabra que trata de dominar la alteridad de nuestra naturaleza, recubierta de una imagen de seguridad que se desvanecerá fácilmente a través de nuestras acciones.

y docentes que no necesariamente responden a un objetivo específico. Esto no quiere decir que el posicionamiento y las acciones que el artista desarrolla en el Atelier sean gratuitas o desligadas del contexto, sino que se parte de la constante que no se sabe con exactitud que tipo de acciones y preguntas los niños van a tejer en torno a la provocación. Cuando se habla del concepto de provocar, se hace desde el planteamiento de una acción, una acción mediada por un objeto o una imagen que está amarrada al proceso de investigación tanto del artista dentro del lugar como al proceso que los niños están llevando a cabo.

De la misma manera, el pedagogo entra en este diálogo bajo una posición seductora, busca atrapar o capturar la atención del niño para detonar no tan sólo el interés sino el campo del deseo, es decir el campo de lo inexplorado, del desconocimiento o investigación, donde a través de la disposición de materiales, de presentación de los objetos, de la apertura de las sesiones y del encaminamiento que se les da se posibilita asumirse bajo un lugar y una posición en la constitución de la invención de los conocimientos y de sus "formas otras de conocer".

La provocación actúa entonces como un cómplice de esas otras formas de conocer, como excusa para abrir a otras dimensiones en torno a lo estético, al producto y a los procesos de investigación.

La práctica artística es asumida como un proceso de investigación que se vivencia en el terreno de lo desconocido, pues no es asumida como una recolección de información y de acciones que permiten desarrollar la idea del artista y del pedagogo, sino que es una experiencia de fricción y vértigo frente a lo que el otro hace a mi lado y que me atraviesa.

La acción seductora del pedagogo y la provocación del artista generan la sensación de escucha a los niños... escucha de sus cuerpos y la demora en sus acciones, donde pasan cosas sin prisa. Y en el cual caminamos al lado uno al lado del otro, en su condición de roce y diferencia, incertidumbre y placer. En cierta manera la práctica artística, en y desde el diálogo con la pedagogía permite que suenen esas "formas otras de conocer y vivir de los niños" y de los que tratan de escucharlos.

Este texto fue elaborado a partir de una conferencia dictada por Manena Vilanova y Paula Agudelo sobre su proyecto Atelier en el colegio Bolívar, dentro del marco del Encuentro de Prácticas Pedagógicas propuesto por Helena Producciones y realizado en Lugar a Dudas durante el mes de Diciembre del 2007.

Sobre las Autoras:

Manena Vilanova: Pedagoga Infantil de la Universidad Autónoma de Barcelona, Magister en educación: Desarrollo Humano de la Universidad San Buenaventura de Cali y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad del Valle.

Paula Agudelo: Artista Plástica del Instituto Departamental de Bellas Artes. Trabaja en Prácticas Artísticas dentro del Campo de la Infancia.

Sala de estar recibe el apoyo de la fundación **Hivos, Stiching-Doen y Avina.**

Coordinación: Mónica Restrepo

Edición de textos: César García

Diseño Gráfico: David Álvarez



daros-latinamerica



Mario
Scarpetta



lugar a dudas
calle 15Nte # 8N-41 tel: 668 2335
lugaradudas@lugaradudas.org
www.lugaradudas.org
Cali, Colombia